

ÍNTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©
LA VIOLENCIA Y EL INDIVIDUO
Por el Dr. Hossain B. Danesh
29 de julio de 2013

"Convierte, oh Señor mi Dios, la oscuridad de sus fantasías en la claridad de la certeza."

Bahá'u'lláh

Concluimos hoy el tema mencionado más arriba. Esperamos lo hayan ponderado y compartido con familiares y amigos. Es sumamente profundo y retador:

OPORTUNIDADES DE LA VIDA

Las oportunidades de nuestra vida son poco entendidas por la mayoría de la gente. De hecho, muchos estudiosos de la existencia humana consideran la vida como un proceso en el que se rechaza lo no deseado, lo inaceptable y lo indeseable. Para muchos es un tópico hablar de sus mecanismos de defensa, su complejo de inferioridad, o la influencia del inconsciente en su conducta. También se oyen referencias al instinto territorial del hombre o a su naturaleza agresiva y competitiva y la consiguiente necesidad de controlar las manifestaciones de estas características. Para muchos la vida es una lucha cuya meta es vencer un obstáculo tras otro. Esta idea de la vida es negativa, pesimista y sobre todo incompleta. No hay duda de que tenemos que resolver las amenazas de nuestra vida. El crecimiento es una parte integral de la vida. Sin él el organismo está o bien muerto o se está muriendo. Además, la ley del crecimiento se aplica tanto a los aspectos físicos como espirituales de la vida.

La creatividad es la otra oportunidad a través de la que se expresa la singularidad de cada ser humano y su forma de enfocar la vida. Mientras que el crecimiento permite que el individuo crezca, la creatividad le proporciona los sentimientos de satisfacción de haber cumplido. El combustible para el crecimiento y la creatividad es el estímulo y el amor. Sin estímulo y amor el niño humano crece enfermo, molesto y egocéntrico. Como adulto llega a encontrarse inmaduro y sin la preparación para enfrentarse a las responsabilidades de la vida.

Hasta aquí se ha intentado demostrar que la violencia tiene sus raíces en la forma equivocada en que tratamos las amenazas y los desafíos de la vida, y también en la manera en que desaprovechamos las oportunidades.

El Dr. H. R. Danesh es un escritor y consultante internacional con más de treinta años en los campos de psiquiatría y medicina familiar, desarrollo comunitario, ética, y estudios de orden mundial. Sus áreas de investigación incluyen el enojo y la violencia, matrimonio y familia, la psicología de la espiritualidad, etc. Ha servido como profesor en la universidad de Ottawa.

*

Les tengo un regalo especial. Bahá'u'lláh, en una declaración única dirigida a uno de Sus hijos, dio la guía más sucinta y perfecta para lo que debiera constituir el carácter de un verdadero ser humano:

"Sé generoso en la prosperidad y agradecido en la adversidad. Sé digno de la confianza de tu prójimo y mírale con rostro resplandeciente y amistoso. Sé para el pobre un tesoro, para el rico un amonestador; sé uno que responde a la llamada del menesteroso y guarda la santidad de tu promesa. Se recto en tu juicio y moderado en tu palabra. No seas injusto con nadie y a todos muestra mansedumbre. Sé como una lámpara para quienes andan en tinieblas, una alegría para los entristecido, un mar para los sedientos, un asilo para los afligidos, un sostenedor y defensor de la víctima de la opresión. Que la integridad y rectitud distingan todos tus actos. Sé un hogar para el forastero, un bálsamo para el que padece, un baluarte para el fugitivo. Sé ojos para el ciego y una luz de guía a los pies de los que yerran. Sé un ornamento del semblante de la verdad, una corona sobre la frente de la fidelidad, un pilar del templo de la rectitud, un hálito de vida para el cuerpo de la humanidad, una insignia de las huestes de la justicia, un lucero para el horizonte de la virtud, un rocío para la tierra del corazón humano, un arca del océano del conocimiento, un sol en el cielo de la munificencia, una gema en la diadema de la sabiduría, una luz refulgente en el firmamento de tu generación, un fruto de árbol de la humildad. Rogamos a Dios que te proteja del calor de los celos y del frío del odio. Él verdaderamente está cerca y dispuesto a contestar".

... /